

**LOS FRAGMENTOS DE JENÓFANES DE COLOFÓN
TRASMITIDOS POR ATENEO DE NÁUCRATIS
EN EL *BANQUETE DE LOS ERUDITOS***

DANIEL RINALDI

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UDELAR

danielrinaldi68@gmail.com

El retórico y gramático Ateneo de Náucratis (fines del siglo II-principios del siglo III) trasmite en *Δειπνοσοφισταί*, *Los eruditos del banquete* (o, literalmente, *de la comida*), traducido como *Banquete de los eruditos* (o *de los sabios*), una de las más valiosas fuentes para el conocimiento de la cultura griega, seis fragmentos del poeta y filósofo presocrático Jenófanes de Colofón (hacia 566 a. C.-hacia 470 a.C.). *Deipnosophistae* es, como se sabe, una obra que trata del simposio (συμπόσιον) o banquete y, al mismo tiempo, es también la narración de lo que acontece en un simposio.⁶³

Distintos estudiosos de la Filosofía y la Filología griegas han reunido con rigor los fragmentos de Jenófanes transmitidos por muy diferentes autores de la Antigüedad, piénsese en los clásicos *Die Fragmente der Vorsokratiker* (1903) de Hermann Diels y *Anthologia Lyrica Graeca* (1925) de Ernst Diehl, o en los más recientes *Senofane. Testimonianza e frammenti* (1956) de Mario Untersteiner y *Poetarum Elegiacorum Testimonia et Fragmenta* (1988) de Bruno Gentili y Carlo Prato. El presente trabajo se centra en los seis fragmentos conservados en la obra de Ateneo; se los estudia en el orden en que aparecen en *Deipnosophistae*, se los recontextualiza, explica e interpreta.

Fragmento 18 Diehl (= 22 Bergk; 21 B 22 Diels-Kranz; 13 Gentili-Prato)

⁶³ Las citas están tomadas de la edición de Ateneo realizada por Georg Kaibel para la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana (1887) y de la realizada por Charles Burton Gulick para la Loeb Classical Library (1927). Se consignan ambas numeraciones.

Una sección del Epítome del libro segundo del *Banquete de los eruditos* trata de los garbanzos (ἐρεβίνθοι). A continuación de un fragmento del poeta cómico Cróbilo⁶⁴ y de un verso de Homero⁶⁵ se citan unos de una parodia (παρωδία) de Jenófanes:

Ξενοφάνης ὁ Κολοφώνιος ἐν παρωδίαις·
 πὰρ πυρὶ χρὴ τοιαῦτα λέγειν χειμῶνος ἐν ὄρη
 ἐν κλίνῃ μαλακῇ κατακείμενον, ἔμπλεον ὄντα,
 πίνοντα γλυκὸν οἶνον, ὑποτρώγοντ' ἐρεβίνθους·
 'τίς πόθεν εἰς ἀνδρῶν, πόσα τοι ἔτη ἐστί, φέριστε;
 τηλίκος ἦσθ' ὄθ' ὁ Μῆδος ἀφίκετο;'⁶⁶

Jenófanes de Colofón [dice] en sus parodias:

En la estación invernal es necesario decir ciertas cosas junto al fuego,
 recostado en un blando lecho, saciado ya,
 mientras se bebe dulce vino y se comen garbanzos:
 “¿Quién eres y de dónde entre los hombres?
 [¿Cuántos años tienes, muy noble [varón]?
 ¿Qué edad tenías cuando llegó el medo?”.

(2. 44 Kaibel; 54e Gulick).

Es de señalar que, como se desprende de este y de otros textos, los garbanzos eran comidos como postre (τράγημα o τραγήματα).

Jenófanes, que en otros fragmentos censura y critica a Homero, parodia, en este, varios pasajes de la *Odisea*:

ὥς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἔζετ' ἐπ' ἐσχάρῃ ἐν κονίησι
 πὰρ πυρὶ· οἱ δ' ἄρα πάντες ἀκὴν ἐγένοντο σιωπῇ·

Habiendo dicho esto se sentó en el polvo, cerca del hogar,
junto al fuego; y todos ellos se quedaron quietos y en silencio.
 (7. 153-154),

εὐνῇ ἐνι μαλακῇ καταλέγμενος, ὥς σε ἔοικεν·

acostado *en un blando* lecho, como te es conveniente;
 (22. 196)⁶⁷

⁶⁴ PCG IV, fr. 9.

⁶⁵ *Iliada* 13. 589.

⁶⁶ Diehl y Untersteiner escriben εἷς, en lugar de ἔτη dan la forma elidida ἔτε' (ἔτεα > ἔτη) y colocan una coma entre ἦσθ' y ὄθ'.

⁶⁷ Y también *Iliada* 22. 504: εὐνῇ ἐνι μαλακῇ θαλέων ἐμπλησάμενος κῆρ·, “*en un blando* lecho, lleno de felicidad en el corazón”.

y

τίς, πόθεν εἰς ἀνδρῶν; πόθι τοι πόλις ἠδὲ τοκῆς;

¿Quién eres, y de dónde entre los hombres? ¿Dónde se hallan
[tu ciudad y tus padres?

(1. 170).⁶⁸

Con “el miedo” (ὁ Μῆδος) de la pregunta (“¿Qué edad tenías cuando llegó el miedo?”) Jenófanes se refiere a Hárpago (Ἄρπαγος), el general medo del rey aqueménida Ciro II el Grande que marchó contra Jonia, conquistó las ciudades griegas del Asia Menor hacia el 540 a. C. y llegó a ser sátrapa de Lidia.⁶⁹ Hermann Fränkel pone en relación este fragmento con el B 8 Diels-Kranz (= 7 Diehl), transmitido por Diógenes Laercio en su obra *Vidas de los filósofos ilustres*:

μακροβιώτατός τε γέγονεν, ὥς που καὶ αὐτός φησιν·
ἦδη δ' ἐπτά τ' ἔασι καὶ ἐξήκοντ' ἐνιαυτοὶ
βληστρίζοντες ἐμὴν φροντίδ' ἀν' Ἑλλάδα γῆν·
ἐκ γενετῆς δὲ τότε ἦσαν ἐείκοσι πέντε τε πρὸς τοῖς,
εἶπερ ἐγὼ περὶ τῶνδ' οἶδα λέγειν ἐτόμως.

Tuvo [Jenófanes] una larga vida, como en algún lugar él mismo dice:

Ya son sesenta y siete los años
que agitan mi pensamiento por la tierra griega;
y antes de estos habrían pasado entonces veinticinco desde mi
nacimiento
si es que sobre estas cosas sé yo hablar con verdad.

(9. 18-19).

Relaciona τότε[ε], “entonces”, con ὅθ' ὁ Μῆδος ἀφίκετο, “cuando llegó el miedo”. Jenófanes deja Colofón a los veinticinco años por la invasión persa, parte “desterrado de su patria”⁷⁰ y, cuando escribe estos versos, lleva ya sesenta y siete paseando su pensamiento “por la tierra griega”, por el occidente griego. Según H. Fränkel, Jenófanes hace o se hace la pregunta para así poder hablar de su propia vejez y presumiblemente decir algo acerca de su vida o de la sabiduría de su edad.⁷¹ Holger Thesleff, por su parte,

⁶⁸ Se podría pensar igualmente en *Iliada* 6. 123: τίς δὲ σύ ἐσσι φέριστε καταθνητῶν ἀνθρώπων; “¿Quién eres tú, muy noble [varón], de los hombres mortales?”.

⁶⁹ Véase Heródoto, *Historias* 1. 80, 108-129, 162-177. En el párrafo 80 se lee: Ἀρπάγου [...] ἀνδρὸς Μήδου, “Hárpago, un varón medo”; y en el 162: Ἄρπαγος [...], γένος καὶ αὐτὸς ἐὼν Μῆδος, “Hárpago [...], que era también de raza meda”.

⁷⁰ Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres*: 18: ἐκπεσὼν τῆς πατρίδος (A 1 Diels-Kranz).

⁷¹ H. Fränkel, “Xenophanesstudien”, p. 176, nota 1: “In Fragment B 8 erscheinen die Zahlen 67 und 25, und der letzte Vers soll doch wohl bedeuten: ‘wenn ich mich nicht täusche’. Das wird nur für die runde Zahl 25 gelten; in primitiven Verhältnissen kennen die Menschen ihr eigenes Lebensalter und Geburtsjahr ja nur sehr ungefähr. Dagegen ist 67 eine genaue Angabe; wenn es ein bedeutsames historisches Ereignis war, das den Xenophanes aus der Heimat vertrieb, so stand dessen Chronologie fest. Den Inhalt des τότε umschreibt vermutlich B 22, 5: Xenophanes stellt die Frage oder läßt sie sich stellen, um wie in dem

sostiene que no es seguro que Jenófanes se haga a sí mismo las preguntas del fragmento (“¿Quién eres y de dónde entre los hombres? ¿Cuántos años tienes, muy noble varón? / ¿Qué edad tenías cuando llegó el medo?”) y piensa que las mismas estarían dirigidas a un extranjero totalmente desconocido.⁷²

Fragmento 5 Diehl (= 6 Bergk; 21 B 6 Diels-Kranz; 5 Gentili-Prato)

Al inicio del noveno libro del *Banquete de los eruditos* hay una serie de disquisiciones lingüísticas motivadas, precisamente, por la cena. Se sirven unos jamones (κωλῆνες) y el mismo plato desencadena un diálogo entre los participantes del simposio. Llevan mostaza en fuentes “con los jamones” (μετὰ τῶν κωλεῶν) y Ulpiano observa:

οἶδα γὰρ καὶ οὕτως λεγόμενον κωλεὸν ἀρσενικῶς καὶ οὐχ, ὡς οἱ ἡμεδαποὶ Ἀθηναῖοι, μόνως θηλυκῶς.

Sé, en efecto, que también se dice así, en masculino, y no, como los compatriotas atenienses, únicamente en femenino.

(9. 1 Kaibel; 366a Gulick).

Y señala que en masculino lo usa Epicarmo en las comedias *La de Megara* (κωλεοί)⁷³ y *El Cíclope* (κωλεός)⁷⁴

Del sustantivo neutro κῶλον, ‘miembro’, ya de un animal, ya de un hombre, en particular ‘pata’ o ‘pierna’, deriva el femenino κωλέα / κωλῆ (forma contracta), ‘muslo’ o, mejor aún, ‘hueso del muslo con la carne’ de un animal que ha sido sacrificado y que, por lo general, se reserva para el sacerdote. Con el tiempo κωλέα / κωλῆ, ‘anca y muslo’, en especial del cerdo, esto es, ‘pernil’, pasa a significar ‘jamón’. El sustantivo masculino κωλεός, con igual significado, era menos usual. El mismo significado tenía también el nombre femenino κωλήν. Ulpiano se refiere a κωλέα / κωλῆ, femenino (θηλυκῶς), y a κωλεός, masculino (ἀρσενικῶς).

A continuación Leónides recuerda que usan el sustantivo femenino κωλήν tanto Éupolis en *Autólico* (κωλῆνες)⁷⁵ como Eurípides en el drama satírico *Escirón* (κωλῆνες).⁷⁶ Explica que junto a κωλέα existe la forma contracta (συνηρημένον) κωλῆ

elegischen Fragment von seinem eignen hohen Alter sprechen zu können, und vermutlich etwas aus seinem Leben oder von seiner Altersweisheit zum besten zu geben. Daß wirklich Xenophanes in seinem Werk die Eroberung Joniens durch die Perser als ein Epochenjahr des eignen Lebens bezeichnete, darf man auch nach A 10 vermuten. Diogenes Laertios (A 1, 18) sagt nur ἐκπεσὼν τῆς πατρίδος (verbannt wegen seines Widerstandes gegen die Perser?). So ist es in der Tat eine ziemlich wahrscheinliche Kombination, daß Xenophanes anläßlich der persischen Eroberung Kolophon verließ”. F. Rodríguez Adrados dice que “no puede admitirse que dicho fragmento [el 7 Diehl] conteste el 18 [Diehl]”, *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos...*, vol. 2, pp. 77-78.

⁷² H. Thesleff, *On Dating Xenophanes*, pp. 19-20.

⁷³ PCG I, fr. 81 (89 R-N).

⁷⁴ PCG I, fr. 71 (79 R-N).

⁷⁵ PCG V, fr. 54.

⁷⁶ Fr. 5 Jouan-van Looy; 677 Kannicht; 904 Mette.

y dice que la emplean Aristófanes en la segunda versión de *Pluto* (κωλῆς),⁷⁷ en *Los convidados* (κωλαῖ)⁷⁸ y en *Las cigüeñas* (κωλᾶς),⁷⁹ el poeta cómico Platón en *Grifos* (κωλᾶς),⁸⁰ Amipsias en *Cono* (κωλῆ)⁸¹ y Jenofonte en el *Cinegético* (κωλῆν).⁸² Y agrega:

καὶ Ξενοφάνης δ' ὁ Κολοφώνιος ἐν τοῖς ἐλεγείοις φησί·
πέμψας γὰρ κωλῆν ἐρίφου σκέλος ἦραο πῖον
ταύρου λαρινοῦ, τίμιον ἀνδρὶ λαχεῖν,
τοῦ κλέος Ἑλλάδα πᾶσαν ἐφίξεται οὐδ' ἀπολήξει
ἔστ' ἂν ἀοιδάων ἧ γένος Ἑλλαδικόν.

Y Jenófanes de Colofón dice en las elegías:

Pues habiéndome enviado un pernil de un cabrito, te llevaste
[una pingüe pierna
de toro engordado, honor para el hombre que la obtiene;
su gloria se extenderá sobre toda la Hélade y no cesará
mientras exista la raza helena de los aedos.

(9. 6 Kaibel; 368e-f Gulick).

Para interpretar estos versos Ulrich von Wilamowitz-Moellendorff recurre a un fragmento de Alceo:⁸³

φίλος μὲν ἦσθα κάπ' ἔριφον κάλην
καὶ χοῖρον· οὕτω τοῦτο νομίσδεται.

Y eras amigo para un bello cabrito
y un lechón; así se acostumbra esto.
(fr. 48 Reinach; 44 Diehl),

y a un mutilado escolio al mismo:⁸⁴

[εἰς] τα τὸν τοῦ Ἀλκαίου ἐρώμ(εν)ον
φ[ίλος]ον ὥστε καὶ ἐπὶ χοι...
[.]ν κ[αλεῖν]· εἰς τὰ παρασκευάσ
ματ[α... τοῖς γ(ὰρ) ξένοις μετὰ
σπου[δῆς .. εὐ]ωχίαν. παροιμία δ(ὲ)
ἐπεὶ φ.....ν λέγει, οὕτω τοῦτο νομ(ίσδεται).

⁷⁷ Aristófanes, *Pluto* 1128.

⁷⁸ *PCG* III 2, fr. 236.

⁷⁹ *PCG* III 2, fr. 449.

⁸⁰ *PCG* VII, fr. 17.

⁸¹ *PCG* II, fr. 7.

⁸² Jenofonte, *Cinegético* 5. 30.

⁸³ El fragmento se conserva en un papiro (P. O., X, 1234, 2, col. 1).

⁸⁴ Alcée. Sapho, p. 61.

Por el escolio se sabe que el poema, dirigido a un amado (ἐρώμενος) de Alceo, se basa en un proverbio (παροιμία)⁸⁵ que tiene su origen en la costumbre de invitar a los amigos extranjeros (ξένοι) a comer un cabrito.

Invitado a comer el pernil de un cabrito, Jenófanes corresponde con una invitación a comer la pingüe pierna de un toro engordado y, con mucha ironía, se burla del otro poeta que ha recibido así lo que se merece: el desprecio y la burla.⁸⁶ Como subraya Mario Untersteiner, “Tratto caratteristico di Senofane è l’esaltazione di se stesso e la svalutazione degli altri [cfr. B 34]”.⁸⁷ Ya en 1916 Karl Reinhardt había señalado como características esenciales de Jenófanes la afirmación de su propia dignidad y el desprecio hacia el honor de los demás, y resumía este fragmento como un estallido irritado contra un compañero de gremio, en el que gloria, recompensa y honor desempeñan un importante papel.⁸⁸ Se ha dicho que, aunque sin nombrarlo, estos versos están dirigidos contra Simónides, poeta con el que coincidió en la corte del tirano Hierón, y a quien critica en el fragmento B 21 Diels-Kranz.

Conviene, por último, detenerse en el adjetivo Ἑλλαδικός. Derivados de Ἑλλάς, Ἑλληνικός es la forma antigua y común y Ἑλλαδικός, la nueva y rara.⁸⁹ W. Dittenberger afirma que este fragmento de Jenófanes es el testimonio más antiguo de la forma nueva y que Ἑλλαδικός se refiere a la Grecia propiamente dicha.⁹⁰

Fragmento 2 Diehl (= 2 Bergk; 21 B 2 Diels-Kranz; 2 Gentili-Prato)

⁸⁵ U. v. Wilamowitz-Moellendorff, “Lesefrüchte”, p. 280: “Aus dem verstümmelten Scholion lernen wir, daß es an einen ἐρώμενος des Dichter gerichtet war, dessen Name im Akkusativ auf -τα ausging, und daß ein sprichwörtlicher Ausdruck zugrunde liegt: hier ging die Einladung nicht bloß auf ein capretto, sondern auch auf ein Spanferkel, vom dem das Scholion allein redet. Darin liegt die Steigerung über das Sprichwort”. Wilamowitz agrega un poema de Riano, autor del siglo III a. C., transmitido también por Ateneo (499d), que habla de la “carne de un cabrito” (ἐρίφου κρέα) enviado por Hipócrates (ὁ γε πέμψας / [...] Ἴπποκράτης).

⁸⁶ U. v. Wilamowitz-Moellendorff, “Lesefrüchte”, pp. 279-280: “Du hast mir das Schenkelstück eines Zickleins geschickt und dafür eine Rinderkeule bekommen, das ist eine Ehre für einen unsterblichen Dichter. Was das der so Gehrte? Gewiß nicht; das ist Hohn”.

⁸⁷ Senofane, *Testimonianza e frammenti*, p. 121.

⁸⁸ K. Reinhardt, *Parmenides und die Geschichte...*, p. 135: “Die Behauptung der eigenen Würde und damit verbunden die abschätzigen Seitenblicke auf die Ehre der andern müssen in der Tat recht wesentliche Züge dieser heftigen Persönlichkeit gewesen sein. Es kann kaum Zufall sein, daß auch in Fragment 6, einem gereizten Ausfall gegen einen Zunftgenossen, wiederum Ruhm, Lohn und Ehre ihre Rolle spielen (nach Diels): ‚Du sandtest die Keule eines Böckchens und erzieltest dafür den fetten Schenkel eines Mastochsen, wie sich das als Preis für einen Mann gebührt, dessen Ruhm über ganz Hellas reichen und nimmer verklingen wird, solange nur das Geschlecht der hellenischen Lieder am lieben bleibt”.

⁸⁹ W. Dittenberger, “Ethnika und Verwandtes II”, p. 209: “das alte und häufige Ἑλληνικός und das jüngere und seltene Ἑλλαδικός”. Véase P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique...*, p. 341, s. v. Ἑλληνες.

⁹⁰ W. Dittenberger, “Ethnika und Verwandtes II”, p. 209: “Für das letztere [Ἑλλαδικός] gibt es nur ein Beispiel aus älterer Zeit, in dem Vers des Xenophanes (fr. 5, 4 Bergk) bei Athenaeus VIII 368 e ἔστ’ ἄν ἀοιδῶν ἢ γένος Ἑλλαδικόν. Dann taucht das Wort im zweiten Jahrhundert v. Chr. als Titel eines Werkes auf, das von einigen dem Periegeten Polemon zugeschrieben, von anderen ihm abgesprochen wurde (Athenaeus XI 479 f. XIII 606 a Πολέμων ἢ ὁ ποιήσας τὸν ἐπιγραφόμενον Ἑλλαδικόν. [...] Strabo hat es mehrfach: VIII 1, 1 p. 332 ἀποδώσομεν νυνὶ τὰ λοιπὰ τῆς Ἑλλαδικῆς γεωγραφίας mit deutlicher Beschränkung auf das Mutterland, einer Beschränkung, die in Ἑλληνικός niemals liegen kann”.

En el libro décimo del *Banquete de los eruditos* Ateneo señala que no hay nada de extraño en que todos los atletas (οἱ ἀθλοῦντες) sean unos glotonas (ἀδηφάγοι) porque los que realizan ejercicios físicos (γυμνάσματα) se acostumbran a comer mucho. Cita unos versos del primer *Autólico*⁹¹ en los que Eurípides afirma que, de la infinidad de males que hay a lo largo de la Hélade, ninguno es peor que la raza de los atletas (ἀθληταί). Dice:⁹²

τίς γὰρ παλαίσας εὖ, τίς δὲ ὠκύπους ἀνήρ
ἢ δίσκον ἄρας ἢ γνάθον παίσας καλῶς
πόλει πατρώα στέφανον ἤρκεσεν λαβῶν;
[...]
[...] ἄνδρας <οὔν> χρηὶ <τοῦς> σοφούς τε κἀγαθοὺς
φύλλοις στέφεσθαι χῶστις ἡγεῖται πόλει
κάλλιστα σώφρων καὶ δίκαιος ὢν ἀνήρ,
ὅστις τε μύθοις ἔργ' ἀπαλλάσσει κακὰ
μάχας τ' ἀφαιρῶν καὶ στάσεις· τοιαῦτα γὰρ
πόλει τε πάση πᾶσι θ' Ἑλλησιν καλά.

¿Qué varón por haber luchado bien, cuál por ser de pies ligeros,
o por haber lanzado el disco o por haber golpeado bien una mandíbula,
habiendo obtenido una corona, sirvió a su ciudad natal?

[...]

[...] Es necesario que sean coronados con hojas
los varones sabios y nobles y el que dirige en la ciudad
de modo excelente, siendo un varón prudente y justo,
y que con sus palabras aleja las malas acciones
eliminando batallas y sediciones. Tales cosas
son buenas para la ciudad toda y para todos los helenos.
(10. 5 Kaibel; 413e-f Gulick; fr. 1 Jouan-van Looy, vv. 16-18 y 23-28).

A continuación de esta cita del drama satírico Ateneo agrega:

ταῦτ' εἴληφεν ὁ Εὐριπίδης ἐκ τῶν τοῦ Κολοφωνίου ἐλεγείων Ξενοφάνους
οὕτως εἰρηκότος:

Esto lo tomó Eurípides de las elegías de Jenófanes de Colofón, que había
dicho así:

(10. 6 Kaibel; 413f Gulick),

y recita la elegía, una fuerte crítica contra los atletas:

ἀλλ' εἰ μὲν ταχυτῆτι ποδῶν νίκην τις ἄροιο
ἢ πενταθλεύων, ἔνθα Διὸς τέμενος

⁹¹ Fr. 1 Jouan-van Looy; 282 Kannicht; 305 Mette; 282 Nauck².

⁹² Sigo el texto de Jouan-van Looy. En las ediciones consultadas del *Banquete de los eruditos* se lee: τί γὰρ παλαίσας εὖ, τί δὲ ὠκύπους ἀνήρ. (v. 16) y [...] ἄνδρας οἶμαι χρηὶ σοφούς τε κἀγαθοὺς (v. 23).

πὰρ Πίσαο ροῆσ' ἐν Ὀλυμπίῃ, εἶτε παλαίων
 ἢ καὶ πυκτοσύνην ἀλγινόεσσαν ἔχων,
 εἶτε τὸ δεινὸν ἄθλον ὃ παγκράτιον καλέουσιν,
 ἀστοῖσιν κ' εἶη κυδρότερος προσορᾶν
 καὶ κε προεδρίην φανερὴν ἐν ἀγῶσιν ἄροιτο
 καὶ κεν σῖτ' εἶη δημοσίων κτεάνων
 ἐκ πόλιος καὶ δῶρον ὃ οἱ κειμήλιον εἶη·
 εἶτε καὶ ἵπποισιν, ταῦτά κε πάντα λάχοι,
 οὐκ ἐὼν ἄξιος ὥσπερ ἐγώ. ῥώμης γὰρ ἀμείνων
 ἀνδρῶν ἠδ' ἵππων ἡμετέρη σοφίη.
 ἀλλ' εἰκὴ μάλα τοῦτο νομίζεται, οὐδὲ δίκαιον
 προκρίνειν ῥώμην τῆς ἀγαθῆς σοφίης.
 οὔτε γὰρ εἰ πύκτης ἀγαθῆς λαοῖσι μετεῖη
 οὔτ' εἰ πενταθλεῖν οὔτε παλαισμοσύνην,
 οὐδὲ μὲν εἰ ταχυτῆτι ποδῶν, τόπερ ἐστὶ πρότιμον
 ῥώμης ὅσσ' ἀνδρῶν ἔργ' ἐν ἀγῶνι πέλει,
 τοῦνεκεν ἂν δὴ μᾶλλον ἐν εὐνομίῃ πόλις εἶη.
 μικρὸν δ' ἂν τι πόλει χάσμα γένοιτ' ἐπὶ τῷ,
 εἴ τις ἀεθλεύων νικῶ Πίσαο παρ' ὄχθας·
 οὐ γὰρ παίει ταῦτα μυχοὺς πόλεως.

Pero si alguien consiguiera la victoria por la rapidez de sus pies
 ya en el pentatlón, donde está el recinto sagrado de Zeus
 junto a las corrientes del Pisas en Olimpia, ya en la lucha,
 ya en el doloroso pugilato,
 ya en la terrible competición que llaman pancraccio,
 sería más ilustre ante la mirada de sus conciudadanos,
 y en los juegos conseguiría un visible asiento de primera fila
 y tendría alimentos de los fondos públicos,
 gracias a la ciudad, y también un regalo que sería un tesoro para él.
 Ya [que consiguiera la victoria] con los caballos, todas estas cosas
 obtendría,
 sin merecerlo como yo. Mejor que la fuerza
 de los varones o de los caballos es nuestra sabiduría.
 Pero mucho se piensa esto sin un propósito, y no es justo
 preferir la fuerza a la buena sabiduría;
 pues aunque entre el pueblo hubiera un buen púgil,
 o uno que se destacara en el pentatlón o en el arte de la lucha
 o en la rapidez de los pies, que es ciertamente la más apreciada
 de cuantas obras de fuerza de los varones hay en los juegos,
 no por ello, por cierto, más estaría la ciudad en un buen gobierno.
 Pequeño gozo para la ciudad se produciría con esto,
 si algún competidor venciera junto a las riberas del Pisas;

pues eso no engorda las arcas de la ciudad.
(10. 6 Kaibel; 413f-414c Gulick).

Υ concluye Ateneo:

πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα ὁ Ξενοφάνης κατὰ τὴν ἑαυτοῦ σοφίαν ἐπαγωνίζεται, διαβάλλων ὡς ἄχρηστον καὶ ἀλυσιτελὲς τὸ τῆς ἀθλήσεως εἶδος.

En muchos otros pasajes Jenófanes lucha también por su propia sabiduría, lanzando qué inútil y sin provecho es el carácter de la competición atlética.
(10. 6 Kaibel; 414c Gulick).

Nótense, primeramente, la hipertextualidad que une el texto de Eurípides al de Jenófanes. El participio παλαίσαας, ‘habiendo luchado’, de Eurípides, responde al sustantivo παλαισμοσύνην, ‘arte de la lucha’, y al también participio παλαίων, ‘luchando’, de Jenófanes; el adjetivo ὠκύπους, ‘de pies ligeros’, al sintagma ταχυτῆτι ποδῶν (que aparece dos veces), ‘rapidez de los pies’; σοφούς, ‘sabios’, a σοφίη y σοφίης, ‘sabiduría’; y ἡγεῖται πόλει / κάλλιστα, “dirige en la ciudad de modo excelente”, a μᾶλλον ἐν εὐνομίῃ πόλις εἶη, “la ciudad estaría más en un buen gobierno”. Y nótese también la intertextualidad del fragmento de Jenófanes con los poemas homéricos: πικτοσύνην ἀλγινόεσσαν, “el doloroso pugilato”, remite a πυγμαχίης ἀλεγεινῆς, “el pugilato que causa dolor” (*Iliada* 23. 653), y δῶρον ὃ οἱ κειμήλιον εἶη, “un regalo que sería un tesoro para él”, a δῶρον [...] / [...] ὃ τοι κειμήλιον ἔσται, “un regalo [...] / [...] que será para ti un tesoro” (*Odisea* 1. 311-312).⁹³

Jenófanes se refiere al pentatlón (πένταθλον y πεντάεθλον) de los Juegos Olímpicos,⁹⁴ a la lucha (παλαισμοσύνη, forma poética de πάλη), al pugilato

⁹³ La oración de relativo en τὸ δεινὸν ἄεθλον ὃ παγκράτιον καλέουσιν, “la terrible competición que llaman pancrancio”, podría también ser una intertextualidad burlona o irónica con Ἄρκτον θ', ἦν καὶ Ἄμαξαν ἐπικλήσιν καλέουσιν, “y la Osa, que también llaman con el nombre de Carro” (*Iliada* 18. 487) y con μόρφρον θηρητῆρ' ὄν καὶ περκνὸν καλέουσιν, “oscuro cazador que también llaman negro” (*Iliada* 24. 316).

⁹⁴ Jenófanes dice: πᾶρ Πίσασο ῥοῆσ[ι], “junto a las corrientes del Pisas”, y Πίσασο παρ' ὄχθας, “junto a las riberas del Pisas”. Tanto ῥοή, ‘corriente’, como ὄχθη, ‘banco elevado [al lado de un río]’, hacen pensar en un río. El Πίσας ο Πίσης (genitivo Πίσασο; la forma no aparece ni en Liddell-Scott-Jones, ni en Bally), el río de la ciudad de Pisa (Πῖσα, Πίσα y también Πίση), sería el Alfeo (Ἀλφειός), río que pasa por Pisa y por Olimpia (Ὀλυμπία), o un pequeño riachuelo que desembocaba en este y que nacía, posiblemente, en la fuente Πίσα. El lexicógrafo del siglo VI d. C. Esteban de Bizancio escribe: Πίσα, πόλις καὶ κρήνη τῆς Ὀλυμπίας, “Pisa, ciudad y fuente de Olimpia”. Ya antes Estrabón había escrito en su *Geografía*: οἱ μὲν γὰρ ἀπὸ Πίσης ὁμωνύμου τῆ κρήνη πόλεως, τὴν δὲ κρήνην Πίσαν εἰρησθαι, “unos [hacen derivar la palabra Pisátide (Πισᾶτις)] de Pisa, ciudad con el mismo nombre que la fuente, y la fuente es llamada Pisa” (8. 3. 31). Téngase presente que frecuentemente se usa Pisa por Olimpia o se las identifica (como Píndaro). Los Juegos Olímpicos se celebraban cada cuatro años (una olimpiada) en Olimpia, en honor de Zeus Olímpico. La tarde del primer día de los Juegos se disputaba el pentatlón (πένταθλον y πεντάεθλον), “cinco (πέντε) competiciones (ἄθλον y ἄεθλον, ἄθλος y ἄεθλος)”, que se componía de: salto de longitud, lanzamiento de disco, lanzamiento de jabalina, carrera de un estadio (στάδιον, aproximadamente 190 m.) y lucha. El Διὸς τέμενος, el “recinto sagrado de Zeus”, es el Ἄλις, en su origen una arboleda (ἄλσος), “el bosque sagrado de Zeus” (τὸ δὲ ἄλσος τὸ ἱερὸν τοῦ Διὸς, Pausanias, *Descripción de Grecia* 5. 10. 1), en la que, con los siglos, se fueron construyendo, entre otros, el altar (βωμός) de Zeus y el templo (ναός) de

(πυκτοσύνη), al pancracio (παγκράτιον),⁹⁵ a la carrera de caballos⁹⁶ y a la carrera de a pie. Dice que si alguien consiguiera la victoria o venciera en cualquiera de estas competiciones, “sería más ilustre (κυδρότερος) ante la mirada de sus conciudadanos (ἄστοῖσιν)”⁹⁷ y conseguiría la προεδρία, el derecho a sentarse en la primera fila en los juegos atléticos, en los certámenes musicales y en las representaciones dramáticas, así como la σίτησις ἐν Πρυτανείῳ, el derecho a comer a costa del Estado en el Pritaneo (Πρυτανεῖον),⁹⁸ honores muy estimados en las ciudades griegas. En el Pritaneo de Olimpia se reunían y comían los vencedores de los Juegos,⁹⁹ los Ὀλυμπιονίκα, costumbre a la que se hace referencia en la *Apología de Sócrates* de Platón. El mismo Sócrates señala a los atenienses qué cosas merece; pregunta qué conviene a un varón pobre, benefactor y que necesita del ocio para exhortarlos y se responde:

Οὐκ ἔσθ' ὅ τι [μᾶλλον], ὃ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, πρέπει οὕτως ὡς τὸν τοιοῦτον ἄνδρα ἐν Πρυτανείῳ σιτεῖσθαι, πολὺ γε μᾶλλον ἢ εἴ τις ὑμῶν ἵππῳ ἢ συνωρίδι ἢ ζεύγει νενίκηκεν Ὀλυμπίασιν.

No hay, atenienses, otra cosa que convenga más que dicho varón sea alimentado en el Pritaneo, y mucho más si alguno de vosotros ha vencido, en las Olimpíadas, en las carreras de caballos, ya de bigas, ya de cuadrigas. (36d).

Con respecto a σῖτ[α], ‘alimentos’, anota M. Untersteiner que el término “può riferirsi ai vincitori olimpici nel πρυτανεῖον di Olimpia [...], ma piú probabilmente si riferisce alle feste tributate ai vincitori, quando ritornavano in patria, nel loro proprio πρυτανεῖον”.¹⁰⁰

En esta elegía, escrita entre el 550 y el 520 a. C.,¹⁰¹ anterior a los epinicios de Simónides de Ceos, Baquílides y Píndaro, Jenófanes critica a los atletas que, por vencer en los Juegos Olímpicos, obtienen recompensas y reconocimiento de parte del Estado.

A los atletas se les concedían, en efecto, grandes honores que eran negados a los benefactores o bienhechores de la ciudad. Jenófanes subraya que su sabiduría (ἡμετέρη σοφίη) es mejor (ἀμείνων) que la fuerza física de los varones o de los caballos (ῥώμης

Zeus Olímpico, templo que albergó la estatua criselefantina del dios hecha por Fidias. Véanse Píndaro, *Olimpicas* 10. 51-59, y Pausanias, *Descripción de Grecia* 5. 10. 1.

⁹⁵ El pancracio, “todo (πᾶν) poder (κράτος)”, era una especie de lucha libre en la que casi todos los golpes eran permitidos.

⁹⁶ Recuérdese que el premio era otorgado al dueño de los caballos, no a quien los dirigía.

⁹⁷ El término ἀστός (de ἄστυ, ‘ciudad’), ‘ciudadano’, ‘conciudadano’, en general ‘habitante de [una ciudad]’, comenzó con el tiempo a especificar su significado y pasó a designar al ciudadano que únicamente poseía derechos civiles, en oposición al πολίτης (de πόλις), el que poseía derechos políticos.

⁹⁸ El Pritaneo era el edificio público de las ciudades griegas en el que ardía y se custodiaba el fuego sagrado y en el que, en el siglo VI a. C., comían los aristócratas así como los benefactores de la polis y sus descendientes. Piénsese en las locuciones ἐν πρυτανείῳ δειπνεῖν y ἐν πρυτανείῳ σιτεῖσθαι, ‘comer en el Pritaneo’. En *La paz* de Aristófanes, Trigeo dice: οὐποτε δειπνήσεις ἐτι τοῦ λοιποῦ ν' πρυτανείῳ, “En lo que te queda [de vida] nunca cenarás en el Pritaneo” (v. 1084).

⁹⁹ El arqueólogo Nikolaos Kaltsas señala: “Some of its rooms must have been kitchens, since banquets in honour of the Olympic victors were held here”, *Olympia*, p. 19.

¹⁰⁰ Senofane, *Testimonianza e frammenti*, p. 112.

¹⁰¹ C. M. Bowra, “Xenophanes and the Olympic Games”, p. 258.

[...] ἀνδρῶν ἢ δ' ἵππων) e insiste en que no es justo (δίκαιον) preferir (προκρίνειν) la fuerza (ῥώμην) a la buena sabiduría (τῆς ἀγαθῆς σοφίης).¹⁰² Cecil Maurice Bowra observa que la interpretación de estos versos depende del significado de σοφίη:

Opinions vary between referring it to the poet's skill and to his philosophy or wisdom. Either is possible in the sixth century. The first meaning of "craft" or "skill" in any art or handicraft is as old as the *Iliad* [...]. It is, therefore, perfectly possible that Xenophanes used the word σοφίη to mean "art" and that we can accept such translations as "our art" (J. Burnet) and "the poet's skill" (J. M. Edmonds). If so, Xenophanes simply complained that his poetry was not rewarded as the victories of athletes were. On the other hand it is also at least possible that Xenophanes used σοφίη to mean "knowledge" with special reference to what he taught, and so Diels took it when he translated "unsere Weisheit." That σοφίη could have such a meaning in the sixth century is not absolutely certain, since none of the early philosophers or physicists seem to have used the word in this sense. But with Heraclitus it came, if it had not already come, to have a meaning like this.¹⁰³

Agrega que estos dos sentidos de σοφίη, 'habilidad' y 'conocimiento', no son absolutamente incompatibles¹⁰⁴ y, después de recordar que σοφίη es, como dirá Aristóteles, ἀρετὴ τέχνης,¹⁰⁵ "la excelencia de un arte", concluye:

This helps to fix what Xenophanes meant by his own σοφίη. Since he was writing a special kind of poetry, it must be to his excellence in this that he refers, and we are wrong to assume that he meant either poetry as such or knowledge as such. He meant simply the philosophical and didactic poetry which he himself wrote and which he believed to be worthy of better rewards than it got.¹⁰⁶

Jean Defradas insiste en que no hay que interpretar σοφίη como "búsqueda filosófica", sino como "ciencia poética".¹⁰⁷ Por su σοφίη, por su poesía filosófica y didáctica, por su sabiduría o su saber (no hay que insistir en los conocidos problemas de traducción)

¹⁰² Recuérdese que Werner Jaeger entiende σοφίη como "educación espiritual", *Paideia...*, vol. 1, p. 195: "En nombre de la polis proclama ahora Jenófanes su nueva forma de *areté*; la educación espiritual (σοφίη). Esta se levanta sobre todos los ideales anteriores y los supera o los subordina. Es la fuerza del espíritu, que crea en el estado el derecho y la ley, el orden justo y el bienestar", p. 195. Esta postura es criticada por C. M. Bowra, "Xenophanes and the Olympic Games", pp. 260-261.

¹⁰³ C. M. Bowra, "Xenophanes and the Olympic Games", p. 259.

¹⁰⁴ C. M. Bowra, "Xenophanes and the Olympic Games", p. 260: "These two views of the meaning of σοφίη are not absolutely incompatible, though neither quite covers its full meaning".

¹⁰⁵ Aristóteles, *Ética nicomáquea* 6. 7. 1; 1141a12.

¹⁰⁶ C. M. Bowra, "Xenophanes and the Olympic Games", p. 260.

¹⁰⁷ J. Defradas, "Le banquet de Xénophane", p. 346: "Il ne faut sans doute pas interpréter σοφίη au sens de 'recherche philosophique', mais y voir plutôt la 'science poétique'".

Jenófanes quiere para sí el honor, el respeto y el reconocimiento que por la fuerza física poseen los atletas.¹⁰⁸

La presencia de destacados atletas en el pueblo (λαοῖσι) no significa un mejor gobierno, esto es, no por ellos “más estaría la ciudad en un buen gobierno” (μᾶλλον ἐν εὐνομίῃ πόλις εἶη). Recuérdese que la εὐνομίη, la buena (εὖ) ley (νόμος), el buen orden político,¹⁰⁹ se asocia a la δίκη (justicia), y que, en el siglo VI a. C., era un sinónimo de buen gobierno.¹¹⁰

Al final de la elegía se insiste en que los premios ganados por los atletas en Olimpia no enriquecen a la ciudad. El poeta dice: οὐ γὰρ πιαίνει ταῦτα μυχοὺς πόλεως, literalmente, “pues estas cosas no engordan los fondos (o los interiores) de la ciudad”. El término μυχός, ‘fondo’, ‘interior’, ‘escondrijo’, designa tanto la habitación más retirada de la casa, el lugar donde se almacena, como la cámara del tesoro. Con estos tres últimos versos Jenófanes muestra, según C. M. Bowra, no solo que los valiosos premios que se dan a los vencedores son un desperdicio de dinero público y un gasto inútil, sino también que es deber de los ciudadanos enriquecer la ciudad y que los gobernantes deben asegurar tal enriquecimiento.¹¹¹ A diferencia de los atletas vencedores, los poetas y los buenos gobernantes siempre la enriquecen.

Fragmento 1 Diehl (= 1 Bergk; 21 B 1 Diels-Kranz; 1 Gentili-Prato)

Las copas o vasos para beber ocupan todo el libro undécimo del *Banquete de los eruditos*. Al comienzo del libro diserta Ulpiano sobre el término ποτήριον, ‘copa’, ‘vaso’,¹¹² y afirma que el término fue usado por primera vez por Semónides de Amorgos.¹¹³ Más adelante pronuncia Plutarco un discurso sobre las copas.¹¹⁴ Observa:

ὄρων οὖν ὑμῶν καὶ αὐτὸς τὸ συμπόσιον κατὰ τὸν Κολοφώνιον Ξενοφάνη
πλήρες ὄν πάσης θυμηδίας·

¹⁰⁸ Conviene relacionar esta elegía de Jenófanes con el fragmento 9 de Tirteo (vv. 1-2: οὐτ’ ἂν μνησαίμην οὐτ’ ἐν λόγῳ ἄνδρα τιθεῖν / οὔτε ποδῶν ἀρετῆς οὔτε παλαμοσύνης, “Ni recordaría a un varón ni lo pondría en palabras / ni por la excelencia de sus pies ni por la [excelencia] del arte de la lucha”), así como con textos de Isócrates (*Panegírico* 1-2, *Sobre el cambio de fortunas* 250 y *A los magistrados de Mitilene* 5) y de Diógenes Laercio (*Vida de los filósofos ilustres* 1. 55-56).

¹⁰⁹ La locución εὐνομος πόλις aparece en Píndaro (*Ístmicas* 5 22: εὐνομον πόλιν, “ciudad de buenas leyes”) y, modificada, en Platón (*Timeo* 20a: Τίμαιός τε γὰρ ὅδε, εὐνομοτάτης ὦν πόλεως τῆς ἐν Ἰταλίᾳ Λοκρίδος, “Este pues, Timeo, que es de Lócride, la ciudad con las mejores leyes de Italia”, esto es, la ciudad con el mejor orden político).

¹¹⁰ C. M. Bowra subraya que εὐνομίη “stood for the abstract quality of good government”, “Xenophanes and the Olympic Games”, p. 260.

¹¹¹ C. M. Bowra, “Xenophanes and the Olympic Games”, p. 272: “This might be taken to mean that the rich prizes given to victors were a waste of public money and a useless expense. And of course it does mean this. But it also means something more. The phrase is not simply an ironical understatement. It appeals to a general principle, that it is the duty of citizens to enrich their city and that those who govern it should aim at securing such enrichment”.

¹¹² Los sustantivos agentes ποτήρ y ποτήριον son derivados del verbo πίνω, ‘beber’ (del radical πο-, perfecto medio y pasivo: πέπομαι, aoristo pasivo: ἐπόθην, futuro pasivo ποθήσομαι).

¹¹³ Fr. 26 West. Conviene recordar que Ateneo siempre llama Simónides a Semónides.

¹¹⁴ Ateneo, *Banquete*... 461e: κυλικηγορήσων ἔρχομαι, “comienzo a hablar sobre las copas”. El verbo κυλικηγορέω está compuesto por κύλιξ, ‘copa’, y ἀγορεύω, ‘hablar en una asamblea (ἀγορά)’, ‘hablar’.

Pues, por cierto, también yo mismo veo que el simposio está lleno, según Jenófanes de Colofón, de toda la alegría:¹¹⁵
(11. 7 Kaibel; 462c Gulick).

Y cita la elegía de Jenofonte, poema al que le faltan los primeros versos:¹¹⁶

νῦν γὰρ δὴ ζάπεδον καθαρὸν καὶ χεῖρες ἀπάντων
καὶ κύλικες· πλεκτοὺς δ' ἀμφιτιθεῖ στεφάνους,
ἄλλος δ' εὐῶδες μύρον ἐν φιάλῃ παρατείνει·
κρατήρ δ' ἔστηκεν μεστὸς εὐφροσύνης·
ἄλλος δ' οἶνος ἕτοιμος, ὃς οὐποτε φησι προδώσειν,
μείλιχος ἐν κεράμοις, ἄνθεος ὀζόμενος·
ἐν δὲ μέσοις ἀγνήν ὀδμὴν λιβανωτὸς ἴησι·
ψυχρὸν δ' ἐστὶν ὕδωρ καὶ γλυκὸν καὶ καθαρὸν.
πάρκεινται δ' ἄρτοι ξανθοὶ γεραρὴ τε τράπεζα
τυροῦ καὶ μέλιτος πίονος ἀχθομένη·
βωμὸς δ' ἄνθεσιν ἀν τὸ μέσον πάντῃ πεπύκασται,
μολπὴ δ' ἀμφὶς ἔχει δώματα καὶ θαλίη.
χρὴ δὲ πρῶτον μὲν θεὸν ὑμνεῖν εὐφρονας ἄνδρας
εὐφήμοις μύθοις καὶ καθαροῖσι λόγοις·
σπείσαντάς τε καὶ εὐξαμένους τὰ δίκαια δύνασθαι
πρήσσειν ταῦτα γὰρ ὧν ἐστὶ προχειρότερον·
οὐχ ὕβρις πίνειν δ' ὀπόσον κεν ἔχων ἀφίκαιο
οἴκαδ' ἄνευ προπόλου, μὴ πάνυ γηραλέος.
ἀνδρῶν δ' αἰνεῖν τοῦτον ὃς ἐσθλὰ πίων ἀναφαίνῃ
ὡς οἱ μνημοσύνη, καὶ τόνος ἀμφ' ἀρετῆς.
οὔτι μάχας διέπειν Τιτήνων οὐδὲ Γιγάντων
οὐδέ τι Κενταύρων, πλάσματα τῶν προτέρων,
ἢ στάσιας σφεδανάς, τοῖς οὐδὲν χρηστὸν ἔνεστι,
θεῶν δὲ προμηθεῖν αἰὲν ἔχειν ἀγαθόν·

Y ahora, pues, es puro el suelo y las manos de todos
y los copas; y uno [nos] ciñe coronas trenzadas,
y otro [nos] extiende un fragante unguento en una fiale;
La crátera se alza llena de alegría;
y, pronto, en las vasijas de cerámica hay otro vino dulce
que huele a flores, y que dice que nunca faltará.
En el medio, el incienso despidе una fragancia sagrada;

¹¹⁵ El sustantivo θυμηδία, ‘alegría’, ‘satisfacción’, deriva del adjetivo θυμηδής, ‘alegre’, ‘satisfecho’, ‘contento’, ‘que alegra al corazón’, adjetivo compuesto de ἦδος, ‘goce’, ‘placer’, ‘encanto’, y θυμός, ‘soplo vital’, ‘alma’.

¹¹⁶ El clasicista inglés John Maxwell Edmonds piensa que la observación hecha por Plutarco probablemente sea una adaptación de los versos que faltan: “these words are prob[ably] an adaptation of part of the couplet preceding the citation”, *Elegy and Iambus*, vol. 1, p. 191.

el agua es fresca y dulce y pura.
 Y delante [de nosotros] hay rubios panes y una mesa majestuosa,
 colmada de queso y de densa miel;
 un altar, en el centro, por todas partes está recubierto de flores.
 El canto y la fiesta llenan de lado a lado la casa.
 Y en primer lugar es necesario que los varones alegres canten
 himnos a la divinidad, con auspiciosos relatos y puras palabras;
 y, habiendo ofrecido libaciones y orado para poder hacer
 lo justo —pues esto es lo que está más al alcance de la mano—,
 no es insolencia beber una cantidad tal que uno pueda volver
 a su casa sin ayuda de un siervo, si uno no es muy anciano.
 Y alabar a aquel de los varones que, habiendo bebido, muestre
 [cosas nobles,
 de modo que para él la memoria y el esfuerzo estén en relación
 [con la virtud.

Y no ocuparse ni de batallas de Titanes ni de Gigantes
 ni tampoco de Centauros, ficciones de los antiguos,
 o de sediciones violentas, en las que nada útil hay,
 sino que es bueno tener siempre consideración a los dioses.
 (11. 7 Kaibel; 462c-463a Gulick).¹¹⁷

De forma tradicional la elegía está dividida en dos partes; la primera es una precisa descripción de los preparativos materiales del simposio, esencialmente aristocrático, y la segunda, una presentación de los ritos religiosos que deben ser observados (himno a la divinidad, libaciones, oraciones) y una advertencia sobre cuánto vino beber y qué relatos contar.¹¹⁸ C. M. Bowra observa que el poema pertenece al tipo de elegías que el *συμποσίαρχος* (también *συμποσιαρχῶν* o *ποταρχῶν*), el que preside el simposio, dirige a los participantes antes de comenzar a beber.¹¹⁹ Y J. Defradas sugiere que “on pourrait admettre qu’il [Xénophane] préside le banquet d’un thiase philosophique auquel il imposerait une attitude en rapport avec ses doctrines”.¹²⁰

¹¹⁷ Sigo el texto de Kaibel. En Diehl se lee: *κεράμοισ’[ι]* (v. 6), *μέσοισ’[ι]* (v. 7), *τοῖσ’[ι]* (v. 23), formas jónicas del dativo plural masculino. El verso 22 dice: οὐδέ <κε> Κενταύρων. No consigno todas las variantes.

¹¹⁸ W. Jaeger resume la elegía de la siguiente manera: “Es la imagen solemne del simposio arcaico, lleno todavía de la más profunda consagración religiosa. Los más pequeños detalles del culto se hallan revestidos en el relato del poema de la más alta significación y nobleza. El banquete es todavía el lugar donde se refieren las más altas tradiciones relativas a los grandes hechos de los dioses y de los prototipos de las virtudes humanas. Ordena el poema callar las dimensiones vergonzosas de los dioses y las luchas de los titanes, gigantes y centauros, invenciones de los tiempos pasados, que otros cantores gustan de ensalzar en los banquetes”, *Paideia...*, vol. 1, p. 193.

¹¹⁹ C. M. Bowra, “Xenophanes, Fragment 1”, p. 357: “It seems [...] likely that the type of elegy which he [Xenophanes] here composed was one in which the leader of the feast, either directly or through another, addressed the company before the drinking began”.

¹²⁰ J. Defradas, “Le Banquet de Xénophane”, p. 347. Según este autor, el banquete, más religioso que profano, “pourrait être d’inspiration pythagoricienne”, p. 364.

Terminada la comida (δεῖπνον) se retiran las mesas y se limpia la sala. Siguiendo el orden jerárquico de los convidados, alguien, posiblemente un siervo (πρόπολος), les ciñe las cabezas con coronas trenzadas y les ofrece ungüentos en una fiale (φιάλη), recipiente poco profundo y sin asas, parecido a un plato, con el centro abultado hacia arriba.¹²¹

Jenófanos usa términos específicos (como κύλιξ, κρατήρ) y también palabras más generales (como κέραμος) del campo léxico de los vasos (conviene no olvidar que estos son el tema del libro undécimo del *Banquete* de Ateneo). El κύλιξ es la copa con dos asas opuestas, cuerpo (o cuenco) ancho y, en comparación, poco profundo y pie alto¹²² en la que se bebía vino en el simposio; el κρατήρ, la ‘crátera’, la vasija de cerámica, profunda y amplia, en la que se mezclaban el vino y el agua,¹²³ y el κέραμος, la tinaja o vasija de barro cocido o cerámica en la que se conserva el vino,¹²⁴ término que, en este poema, es un sinónimo de ánfora (ἀμφορεύς), específicamente de *amphora vinaria*.

El poeta insiste en la limpieza o pureza (καθαρότης) y en la sacralidad o santidad (ἀγνεία): son limpios o puros (καθαρόν, vv. 1 y 8; καθαροῖσι, v. 14) el suelo, las manos de todos, las copas, el agua y las palabras, y es sagrada o santa (ἀγνήν, v. 7) la fragancia del incienso. Nótese también la insistencia en el olfato y en las sensaciones olfativas: εὐῶδες μύρον, literalmente, “un ungüento que huele bien”, esto es, fragante, οἶνος [...] ἄνθεος ὀζόμενος, “un vino [...] que huele o que tiene olor a flor”,¹²⁵ y ἀγνήν ὀδμήν λιβανωτὸς ἴησι, “el incienso despidе o echa de sí un olor sagrado o santo”.¹²⁶

En el centro de donde se celebra el simposio, posiblemente un comedor, hay un altar (βωμός) recubierto por todos lados de flores (ἄνθεσιν [...] πάντα πετύκασται). El

¹²¹ Gisela M. A. Richter y Marjorie J. Milne definen la fiale como: “Shallow bowl without handles and generally with a central boss. Used for drinking and pouring libations”, y observan que “The shape is rare in terracotta. The many examples represented on Athenian vases were probably of metal, as is indicated by the flutings; there are also frequent references to metal phialai in literature and inscriptions”, *Shapes and Names of Athenian Vases*, pp. 29-30.

¹²² G. M. A. Richter y M. J. Milne ofrecen la siguiente descripción: “Two-handled cup with comparatively shallow bowl and generally with a high foot”, *Shapes and Names of Athenian Vases*, p. 24. Pedro Bádenas y Ricardo Olmos, en “La nomenclatura de los vasos griegos en castellano...”, proponen para κύλιξ la forma “cíllica” (propuesta y argumentación delirantes, si las hay). Escriben: “En el caso de *kýlix*, preferimos derivar del acusativo (*kýlica* ‘cíllica’ [llama la atención que no hayan transliterado *kýlika*]), porque, de lo contrario, la forma esperable, ‘cíllice’, podría concurrir con ‘sílice’ en las áreas dialectales, con seseo, del español”, p. 72.

¹²³ G. M. A. Richter y M. J. Milne describen la crátera como: “Vessel with deep, broad body and wide mouth. Using for mixing wine and water”, *Shapes and Names of Athenian Vases*, p. 6. La palabra κρατήρ deriva del verbo κεράννυμι, ‘mezclar’.

¹²⁴ *Iliada* 9. 469: πολλὸν δ’ ἐκ κεράμων μέθου πίνετο τοῖο γέροντος, “se bebía mucho vino de las tinajas del anciano”.

¹²⁵ Compárese con Alcmán, fr. 53 Diehl: φοῖνον [...] ὄσδοντ’ ἀνθέων. En el mundo griego y romano con frecuencia se perfumaba el vino con rosas y otras flores. Andrew Dalby piensa que ἄνθεος ὀζόμενος podría ser una perífrasis de οἶνος ἀνθοσμίας ο ἀνθοσμίας, ‘vino florido’, un apreciado vino cuyo caldo recuerda el perfume de una flor, *Siren Feasts...*, p. 242.

¹²⁶ Derivado del verbo ὀζω (en dórico ὄσδω), ‘oler’, ‘exhalar un olor’, es el sustantivo ὀδμή (en ático ὀσμή), ‘olor’. El adjetivo compuesto εὐῶδης significa, literalmente, ‘que huele bien (εὐ)’, recuérdese que el perfecto segundo de ὀζω (ὄδωδα) tiene significado de presente.

βωμός era un altar elevado, al aire libre, reservado a los sacrificios públicos.¹²⁷ Dado que no hay testimonios de altares en los comedores de las casas griegas, es probable, como piensa David A. Campbell, que el βωμός del poema sea una especie de *arula*, un pequeño altar portátil de terracota en el que se quemaba incienso,¹²⁸ o, como supone J. Defradas, siguiendo a Giuseppe Ugolini, un altar improvisado para las libaciones.¹²⁹

La μολπή, ‘canto’, originariamente ‘canto acompañando de danza o de movimientos rítmicos en honor de los dioses’ (el término pasó de la esfera sagrada a la profana), y la θαλίη, ‘fiesta’, llenan o dominan toda la casa durante el banquete. Jenófanes advierte que, en primer lugar, los varones alegres (εὐφρονας ἄνδρας),¹³⁰ y también prudentes, deben celebrar o cantar himnos (ὕμνεϊν) “al dios” o “a la divinidad” (θεόν),¹³¹ con relatos auspiciosos o reverentes (εὐφήμοις μύθοις) y palabras puras (καθαροῖσι λόγοις) o, como quiere C. M. Bowra, temas puros.¹³² Como se sabe, en los banquetes era costumbre dirigir un himno, un peán simpótico, a Apolo y Ártemis o a otros dioses.¹³³

¹²⁷ Recuérdese que los altares domésticos se encontraban, por lo general, en patios abiertos o próximos a la puerta de ingreso a la casa.

¹²⁸ D. A. Campbell, *Greek Lyric Poetry...*, p. 335: “it was probably a small terracotta altar for burning incense”.

¹²⁹ J. Defradas, “Le banquet de Xénophane”, p. 353: “cet autel n’était qu’un autel improvisé destiné aux libations”. M. Untersteiner cita a G. Ugolino: “si tratta di un altare improvisato, per le libazioni”, Senofane, *Testimonianza e frammenti*, p. 100. No hemos podido consultar *Lirici greci scelti e commentati* da G. Ugolini e A. Setti. Firenze: Felice Le Monnier, 1940 (la parte dedicada a Jenofonte es de G. Ugolino).

¹³⁰ Jenófanes habla de la crátera llena de alegría (κρατήρ [...] μεστὸς εὐφροσύνης) y de los varones alegres (εὐφρονας ἄνδρας). El adjetivo εὐφρων, ‘alegre’, literalmente ‘de buen corazón’, está compuesto del adverbio εὖ, ‘bien’ y del nombre φρήν, ‘mente’, ‘corazón’, considerados como la sede de la inteligencia, el pensamiento, la razón y la reflexión así como de los sentimientos y las pasiones, y también como estas mismas facultades y sentimientos. De εὐφρων deriva el sustantivo εὐφροσύνη, jónico εὐφροσύνη (el sufijo -σύνη forma sustantivos abstractos), ‘alegría’. El Liddell-Scott-Jones para este pasaje ofrece la traducción: “of sound mind, reasonable”. J. Defradas observa que “εὐφρονας ἄνδρας ne désignerait pas autre chose que «les joyeux convives». Mais cette expression se trouve ici placée entre θεὸν ὕμνεϊν et εὐφήμοις μύθοις: comment ne pas penser aussi à l’autres sens d’εὐφρων, «celui dont la pensée est saine», celui qui est capable d’ εὖ φρονεῖν? N’est-il pas vrai que les conseils de la seconde partie de l’élegie s’adressent spécialement à ceux qui partagent la philosophie de Xénophane? L’expression désignerait clairement les membres du thiasse philosophique dont nous avons supposé l’existence”, “Le Banquet de Xénophane”, p. 357.

¹³¹ J. Defradas piensa que podría tratarse de un himno a Dioniso, dios del vino, “Le Banquet de Xénophane”, p. 356.

¹³² C. M. Bowra observa: “The distinction between μῦθοι and λόγοι must be intentional, though it need not be great, and we cannot assume that it was the same for Xenophanes as it was later for Plato, who used μῦθοι for fiction and λόγοι for true stories”, señala que con μῦθοι “Xenophanes does not mean ‘fiction’ but ‘stories’, and he does not suggest whether they are true or false”, agrega: “Λόγοι must be different from μῦθοι, though not necessarily very different”, y recurriendo al fragmento 7 (verso 1) concluye: “it looks as if λόγον meant ‘theme’ or ‘subject’”, “Xenophanes, Fragment 1”, pp. 357 y 358. Claramente no hay que ver aquí una distinción *mythos-logos* como la expuesta por Wilhelm Nestle en su conocido libro *Vom Mythos zum Logos. Die Selbstentfaltung des griechischen Denkens von Homer bis auf die Sophistik und Sokrates* (Stuttgart: Alfred Kröner Verlag, 1940).

¹³³ C. M. Bowra, “Xenophanes, Fragment 1”, pp. 357: “After the removal of the tables and the elegiac exhortation, the whole company would sing a hymn. [...] Known as a paean [sympotic paean] such a hymn was normally addressed to Apollo and Artemis, but it did not exclude other gods, so that Ion [fr. 2, vv. 5-6] could add the names of Heracles and Alceme”.

En estos dos últimos versos de Jenófanes se ha querido ver una réplica a la elegía de Anacreonte citada a continuación en el *Banquete de los eruditos*:

οὐ φιλέω ὃς κρητῆρι παρὰ πλέω οἰνοποτάζων
 νείκεα καὶ πόλεμον δακρυόεντα λέγει,
 ἀλλ' ὅστις Μουσέων τε καὶ ἀγλαὰ δῶρ' Ἀφροδίτης
 συμμίσγων ἐρατῆς μνήσκειται εὐφροσύνης.

No me gusta el que, bebiendo vino junto a una cratera llena,
 habla de luchas y de la guerra que hace llorar,
 sino quien, mezclando los dones espléndidos de las Musas y Afrodita,
 se acuerda de la amorosa felicidad.

(11. 8 Kaibel; 463a Gulick; fr. 56 Gentili),¹³⁴

elegía en la que se ha querido ver también una polémica del poeta de Teos con Alceo, específicamente con sus Στασιωτικά, *Cantos sediciosos*.

Al himno (ὕμνος) sigue la libación (σπονδή). Jenófanes dice que no es insolencia (οὐχ ὕβρις) beber con moderación después de hacer las libaciones (σπείσαντας), esto es, de derramar tres veces¹³⁵ parte del vino sobre el altar, sobre la mesa o en el suelo, y después de orar (εὐξαμένους). El verso 15 remite, por sus formas participiales coordinadas (σπείσαντάς τε καὶ εὐξαμένους), a la *Odisea*:

αὐτὰρ ἐπὶν σπείσης τε καὶ εὐξαι, ἦ θέμις ἐστί,
 δὸς καὶ τούτῳ ἔπειτα δέπας μελιηδέος οἴνου
 σπεῖσαι [...]

Y cuando *hayas libado y orado*, como se debe,
 dale entonces también a este la copa de vino dulce como la miel
 para que libe [...]
 (3. 46-48).

Hay que orar (εὐχομαι) para poder hacer lo justo (τὰ δίκαια δύνασθαι / πρήσσειν), para ser capaces de actuar con justicia (δίκη). Jenófanes agrega: ταῦτα γὰρ ὧν ἐστί προχειρότερον,¹³⁶ “esto [hacer lo justo] está ciertamente más a (πρό) la mano (χείρ)”, en otras palabras, hacer las cosas justas está más al alcance de los que celebran el simposio.¹³⁷

¹³⁴ E igualmente convendría recordar los siguientes versos de Anacreonte: ἄγε δηῖτε μηκέτ' οὕτω / πατάγω τε κάλαλητῶ / Σκυθικὴν πόσιν παρ' οἴνω / μελετῶμεν, ἀλλὰ καλοῖς / ὑποπίνοντες ἐν ὕμνοις, “Ea, otra vez, ya no sigamos más así, / bebiendo vino como los escitas, / entre estrépitos y gritos de victoria, / sino que entre bellos cantos / bebamos con moderación” (fr. 33 Gentili, vv. 7-11).

¹³⁵ Se hacían tres libaciones, la primera, a los dioses olímpicos, la segunda, a los héroes, y la tercera, a Ζεὺς Σωτήρ, a Zeus Salvador.

¹³⁶ Kaibel (y Diehl): ταῦτα γὰρ ὧν ἐστί προχειρότερον; Gulick: ταῦτα γὰρ ὧν ὁ ἐστί προχειρότερον.

¹³⁷ D. A. Campbell anota: “perhaps ‘this is the obvious prayer to make’, sc. εὐξασθαι, but if this is Xenophanes’ meaning, he would seem to be preaching to the converted, since a prayer ‘to be able to do what is just’ was far from the obvious prayer for Greeks of his time”, *Greek Lyric Poetry...*, pp. 335-336.

Si beber moderadamente, como advierte Jenófanes, no es insolencia (οὐχ ὕβρις),¹³⁸ la embriaguez (μέθη y μέθυσις) sí lo es. Beber vino en exceso se asocia a la ὕβρις, al olvido por parte del hombre de sus límites o a su incapacidad para establecerlos. En la Época Arcaica la *hybris* es, específicamente, la insolencia del hombre ante la divinidad: los hombres cometen *hybris* cuando, olvidando sus límites, pretenden, con obras, palabras o pensamientos, ser superiores a los dioses. Pero el concepto, como señala N. R. E. Fischer, es mucho más amplio:

hybris is essentially the serious assault of the honour of another, which is likely to cause shame, and lead to anger and attempts at revenge. *Hybris* is often, but by no means necessarily, an act of violence; it is essentially deliberate activity, and the typical motive for such infliction of dishonour is the pleasure of expressing a sense of superiority, rather than compulsion, need or desire for wealth. *Hybris* is often seen to be characteristic of the young, and/or the rich and/or upper classes; it is often associated with drunkenness. *Hybris* thus most often denotes specific acts or general behaviour directed against others, rather than attitudes; it may though, on occasions, especially in more reflective or philosophical texts, denote the drive of the desire, in a specific individual, or in humans generally to engage in such behaviour directed against others.¹³⁹

Para Jenófanes la inmoderación en la bebida es propia del ὕβριστής, del hombre insolente.

Jenófanes afirma que hay que alabar o elogiar (αἰνεῖν) al varón que, después de beber, muestra o exhibe (ἀναφαίνη) cosas nobles (ἔσθλά), esto es, cuya intervención poética en el simposio se ajuste a ideales superiores o nobles, de modo que tanto su memoria (μνημοσύνη)¹⁴⁰ como su esfuerzo (τόνος),¹⁴¹ o su celo, están en relación con la virtud (ἀμφ' ἀρετῆς). Es digno de elogio, en efecto, el varón que, aunque haya bebido, en el simposio trata temas virtuosos. Jenófanes es enfático: que no hay que ocuparse (διέπειν)¹⁴² de las batallas (μάχας) de los Titanes, ni de las de los Gigantes, ni tampoco de las de los Centauros, hechos que califica de “ficciones de los antiguos” (πλάσματα τῶν προτέρων), clara crítica a los poemas de Homero y Hesíodo. La Titanomaquia (Τιτανομαχία), “Batalla de los Titanes”, es la lucha entre los dioses Titanes (Τιτῆνες) y los que nacieron de Cronos (Κρόνος), los futuros dioses olímpicos, episodio contado por Hesíodo en la *Teogonía* (vv. 617-725). La Gigantomaquia (Γιγαντομαχία), “Batalla

¹³⁸ Recuérdese lo que dice Teognis de Megara: οἶνόν τοι πίνειν πούλῶν κακόν· ἦν δέ τις αὐτὸν / πίνη ἐπισταμένως, οὐ κακὸς ἀλλ' ἀγαθός, “Beber mucho vino es malo, pero si alguien / lo bebe con sabiduría, no es malo, sino bueno” (vv. 211-212).

¹³⁹ N. R. E. Fischer, *Hybris. A study...*, p. 1.

¹⁴⁰ No hay que insistir en la importancia de la memoria para los rapsodas profesionales.

¹⁴¹ En el verso 20 sigo la lectura de Gulick y Diehl: καὶ τόνος; Kaibel lee: καὶ τὸν ὄς; Schneidewin conjetura πόνος.

¹⁴² En el manuscrito A de Ateneo se lee διέπειν (así en Kaibel y Gulick); en el manuscrito E, διέπει.

de los Gigantes”, es la lucha de los Gigantes (Γίγαντες) contra los dioses olímpicos.¹⁴³ En las bodas de Pirítoo, hijo de Ixión, rey de los lapitas, los Centauros (Κένταυροι), ebrios, quisieron raptar a Hipodamía, la novia, y a las mujeres invitadas al banquete.¹⁴⁴ Los lapitas vencieron a los Centauros después de un duro combate. La Centauromaquia (Κενταυρομαχία), “Batalla de los Centauros”, es, precisamente, la lucha entre los Centauros y los lapitas. Titanes, Gigantes y Centauros simbolizan el desenfreno, lo opuesto a la moderación que debe reinar en el simposio. Así como no hay que ocuparse de las batallas de Titanes, Gigantes, o Centauros, ni tampoco de sediciones violentas, que no tienen nada útil (οὐδὲν χρηστόν), Jenófanes insiste en que siempre hay que tener consideración (προμηθείην)¹⁴⁵ a los dioses. Nótese el hondo sentimiento religioso de Jenófanes, sentimiento que aparece unido a sus preocupaciones morales.

Fragmento 4 Diehl (= 5 Bergk; 21 B 5 Diels-Kranz; 4 Gentili-Prato)

En el epítome del libro undécimo del *Banquete* se trata, una vez más, de la mezcla de agua y vino necesaria para gozar la bebida de manera civilizada. La mezcla, en diversas proporciones, se hacía, como ya se ha señalado, en el κρατήρ, la ‘crátera’, vasija de cuerpo profundo y boca ancha, y como patrón de medida se usaba el κύαθος, ‘cíato’, una especie copa con pie y asa alta y curva.¹⁴⁶ Dice el texto:

ἔθος δ’ ἦν πρότερον ἐν τῷ ποτηρίῳ ὕδωρ ἐμβάλλεσθαι, μεθ’ ὃ τὸν οἶνον.
Ξενοφάνης·

οὐδέ κεν ἐν κύλικι πρότερον κεράσειέ τις οἶνον
ἐγγέας, ἀλλ’ ὕδωρ καὶ καθύπερθε μέθυ.

Ἀνακρέων

φέρ’ ὕδωρ, φέρ’ οἶνον, ὧ παῖ,
φέρε <δ’> ἀνθεμεῦντας ἡμῖν
στεφάνους ἔνεικον, ὡς δὴ
πρὸς Ἴρωτα πυκταλίζω.

πρὸ δὲ τούτων Ἡσίοδος·

κρήνης τ’ ἀνάου καὶ ἀπορρύτου, ἦτ’ ἀθόλωτος,
τρὶς ὕδατος προχέειν, τὸ δὲ τέτρατον ἰέμεν οἴνου.

Θεόφραστος ‘ἐπεὶ καὶ τὰ περὶ τὴν κρᾶσιν ἐναντίως εἶχε τὸ παλαιὸν τῷ νῦν παρ’ Ἑλλησιν ὑπάρχοντι. οὐ γὰρ τὸ ὕδωρ ἐπὶ τὸν οἶνον ἐπέχεον, ἀλλ’ ἐπὶ τὸ ὕδωρ τὸν οἶνον, ὅπως ἐν τῷ πίνειν ὑδαρεστέρω χρῶντο τῷ ποτῷ καὶ τούτου ποιησάμενοι τὴν ἀπόλαυσιν ἦττον ὀρέγοιντο τοῦ λοιποῦ. καὶ τὸ πλεῖστον δὲ εἰς τοὺς κοττάβους κατανήλισκον’.

¹⁴³ De un tal Claudiano, tal vez el Claudio Claudiano latino, se conservan 128 hexámetros de una *Gigantomaquia* (en griego).

¹⁴⁴ *Iliada* 2. 738-744.

¹⁴⁵ El sustantivo προμηθείη, ‘previsión’, ‘precaución’, ‘prudencia’, ‘respeto’, ‘consideración’, ‘atención’, ‘miramiento’, deriva del adjetivo προμηθής, ‘previsor’, ‘prudente’.

¹⁴⁶ G. M. A. Richter y M. J. Milne hacen la siguiente descripción del *kyathos*: “Ladle in the form of a cup with foot and long upward-curving handle”, *Shapes and Names of Athenian Vases*, p. 30. El κύαθος también se usaba como cacillo para trasegar líquidos.

Y era costumbre poner en el vaso primero agua y después el vino.

Jenófanes:

Ni nadie mezclaría en una copa primero el vino,
tras haberlo servido, sino agua y, encima, vino puro.

Anacreonte:

Trae agua, trae vino, muchacho,
y tráenos coronas floridas,
para que boxee yo
con Eros.¹⁴⁷

Y antes de estos, Hesíodo:

y de una fuente que siempre brote y que fluya, y que no sea turbia,
vierte tres partes de agua y la cuarta échala de vino.¹⁴⁸

Teofrasto: “Y por otro lado el tiempo antiguo tenía costumbres acerca de la mezcla [del vino y el agua] opuestas a la que está vigente hoy entre los helenos. En efecto, no vertían el agua sobre el vino, sino el vino sobre el agua, de manera que al beber disfrutaban de una bebida bastante aguada y, habiendo hecho esto, alcanzaban menor placer en el futuro. Y, además, gastaban la mayor parte en el cótabo”.¹⁴⁹

(11. 18 Kaibel; 782ab Gulick).

Jenófanes testimonia la costumbre antigua: verter el vino puro (μέθυ) sobre el agua; Teofrasto, la nueva: verter el agua sobre el vino (τὸ ὕδωρ ἐπὶ τὸν οἶνον). En cuanto a las mezclas, tema de conversación del *Banquete* (10. 27-29 Kaibel; 426b-427b Gulick), son muy variadas. Hesíodo y Anáxilas¹⁵⁰ hablan de tres partes de agua y una de vino; Alexis,¹⁵¹ de cuatro de agua y una de vino; Diocles,¹⁵² de cuatro de agua y dos de vino; Aristófanes,¹⁵³ de tres de agua y dos de vino; Alceo¹⁵⁴ y Anacreonte¹⁵⁵ de dos de agua y una de vino; Arquipo¹⁵⁶ y Cratino,¹⁵⁷ de mitad y mitad.

Fragmento 3 Diehl (= 3 Bergk; 21 B 3 Diels-Kranz; 3 Gentili-Prato)

¹⁴⁷ Fr. 38 Gentili; 27 Diehl.

¹⁴⁸ Hesíodo, *Los trabajos y los días*, vv. 595-596.

¹⁴⁹ Fr. 571 Fortenbaugh. El cótabo (κότταβος) era un juego siciliano que consistía en arrojar contra un cuenco (el cótabo) los posos de las copas de vino mientras se invoca el nombre de la persona amada.

¹⁵⁰ PCG II, fr. 23: τρί' ὕδατος, οἴνου δ' ἓν μόνον.

¹⁵¹ PCG II, fr. 228: ἓνα καὶ τέτταρας.

¹⁵² PCG V, fr. 7: τέτταρα καὶ δύο.

¹⁵³ Aristófanes, *Los caballeros*, v. 1187: τρία καὶ δύο.

¹⁵⁴ Fr. 113 Reinach; 96 Diehl: ἓνα καὶ δύο.

¹⁵⁵ Fr. 33 Gentili; 43 Diehl.

¹⁵⁶ PCG II, fr. 2: ἴσον ἴσφ.

¹⁵⁷ PCG IV, fr. 196: ἴσον ἴσφ.

Los personajes que se hicieron famosos por su τρυφή, por su voluptuosidad o molicie,¹⁵⁸ son el tema central del duodécimo libro del *Banquete de los eruditos*. Al comienzo del mismo presenta Ateneo la voluptuosidad de distintos pueblos y, refiriéndose a la de los habitantes de Colofón, ciudad de Jonia, recoge los testimonios de Filarco, historiador de la segunda mitad del siglo III a. C.,¹⁵⁹ y de Jenófanes:

Κολοφώνιοι δ', ὥς φησι Φύλαρχος, τὴν ἀρχὴν ὄντες σκληροὶ ἐν ταῖς ἀγωγαῖς, ἐπεὶ εἰς τρυφὴν ἐξώκειλαν πρὸς Λυδοῦς φιλίαν καὶ συμμαχίαν ποιησάμενοι, προήεσαν διησκημένοι τὰς κόμας χρυσῷ κόσμῳ, ὥς καὶ Ξενοφάνης φησὶν·

ἀβροσύνας δὲ μαθόντες ἀνωφελέας παρὰ Λυδῶν
 ὄφρα τυραννίης ἦσα<ν ᾗ>νευ¹⁶⁰ στυγερῆς,
 ἦσαν¹⁶¹ εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε' ἔχοντες,
 οὐ μείους ὥσπερ χίλιοι εἰς ἐπίπαν,
 ἀρχαλέοι, χαίτησιν ἀγαλλόμεν'¹⁶² εὐπρεπέεσσιν
 ἀσκητοῖς¹⁶³ ὁδμὴν χρίμασι δευόμενοι.

οὕτω δ' ἐξελύθησαν διὰ τὴν ἄκαιρον μέθην ὥστε τινὲς αὐτῶν οὔτε ἀνατέλλοντα τὸν ἥλιον οὔτε δυόμενον ἐωράκασιν.

Y los colofonios, como dice Filarco,¹⁶⁴ al principio eran austeros en su género de vida, pero cuando derivaron hacia la voluptuosidad, después de haber hecho con los lidios un pacto de amistad y alianza, marchaban con sus cabelleras engalanadas con un adorno de oro, como también dice Jenófanes:

habiendo aprendido de los lidios refinamientos inútiles
 mientras estaban sin una odiosa tiranía,
 iban hacia la plaza con mantos totalmente teñidos de púrpura,
 no menos que unos mil en total,
 jactanciosos, presumiendo vistosas melenas,
 impregnados de la fragancia de muy elaborados ungüentos.

Tanto se pervirtieron por la desmedida embriaguez que algunos de ellos no han visto ni salir ni ponerse el sol.¹⁶⁵

¹⁵⁸ Generalmente empleado en contextos peyorativos, el término τρυφή combina los significados de 'voluptuosidad', 'molice', 'delicadeza', 'sensualidad', 'placeres', 'goces', 'lujos', etc.

¹⁵⁹ Ateneo lo llama Filarco de Atenas o de Náucratis, *Banquete de los eruditos* 2. 51 Kaibel; 58c Gulick.

¹⁶⁰ Corrección de Dindorf; en el manuscrito A se lee ησσα|νευ.

¹⁶¹ Kaibel y Gulick: ἦεσαν; Diehl y Diels-Kranz: ἦσαν.

¹⁶² Kaibel y Gulick: ἀγαλλομεν (sin acento); Diehl: ἀγαλλόμεν[οι]; Diels-Kranz: ἀγαλλόμεν(οι); Wilamowitz: ἀγάλλμενοι. U. v. Wilamowitz-Moellendorff, "Lesefrüchte", p. 279: "Xenophanes 3, 5 schließt ein Vers χαίτησιν ἀγαλλόμενοι εὐπρεπέεσσιν. Diels redet wirklich so, als wäre es möglich voi eu metrisch als eiene Silbe zu fassen. Ich habe nie begriffen, auch nie von ihm erfahren, was er gegen mein ἀγάλλμενοι hatte, das mir doch ἄρχμενος ὄρμενος δέγμενος gesichert erscheint. Dagegen ist mir ἀρχαλέος immer noch eine bedenklliche Bildung, und der Sinn empfiehl sie nicht".

¹⁶³ Kaibel y Gulick: ἀσκητοῖς; Diehl y Diels-Kranz: ἀσκητοῖς'[ι].

¹⁶⁴ *FGrH* 81, fr. 66.

¹⁶⁵ Como dice C. M. Bowra "This looks like a paraphrase of actual words of Xenophanes", "Xenophanes, Fragment 3", p. 119. J. M. Edmonds transformó esta paráfrasis en versos: οὐδέ τις ἥλιον εἶδεν ἄκαιρον

(12. 31 Kaibel; 526ab Gulick).

Ambos autores explican la voluptuosidad de los colofonios del período anterior a la odiosa tiranía como una influencia del rico reino de Lidia.¹⁶⁶

Este fragmento elegíaco de Jenófanes, que podría pertenecer al poema narrativo la *Fundación de Colofón* (Κολοφῶνος κτίσις),¹⁶⁷ constituye su único juicio conservado sobre un hecho histórico. Es importante detenerse en la primera palabra del mismo. En el manuscrito A se lee ἀφροσύνας, “insensateces”, “locuras”; Schneider enmendó el término en ἀβροσύνας, “refinamientos”, “lujos”, enmienda que siguieron G. Kaibel y C. B. Gulick en sus ediciones de Ateneo y que siguieron también los editores de Jenófanes.

Tanto Jenófanes como Filarco coinciden en señalar el exagerado arreglo de las cabelleras de los colofonios, refinamiento propio de los aristócratas. El poeta destaca sus vistosas melenas (χαίτησιν [...] εὐπρεπέεσσιν),¹⁶⁸ el historiador, en tanto, los adornos de oro (χρυσῶ κόσμῳ) que estos prendían a sus cabellos.¹⁶⁹ Filarco, según C. M. Bowra, habría tomado información directamente de Jenófanes y esto se puede ver en el léxico: προήεσαν remite a ἦσαν y διησκημένοι a ἀσκητοῖς[ι]. Agrega el crítico inglés:

Phylarchus must have had more of Xenophanes' poem than he quotes, and his statement that the period of luxury began when the Colophonians entered into friendship and alliance with the Lydians seems to be based on the text of Xenophanes where it is now lost. In any case, he gives a rough date for the beginning of the period to which Xenophanes refers: it was when the Colophonians formed a friendly alliance with the Lydians.¹⁷⁰

Basándose en un pasaje de Polieno, escritor del siglo II sobre estrategia militar, C. M. Bowra ubica dicha alianza en tiempos de Alietes, quien reinó en Lidia aproximadamente entre el 610 y el 560 a. C., y concluye:

First was the period of simplicity and independence based on the famous cavalry; second, the period of friendship with Lydia and the Asiatic

οἰνοποτάζων / οὔτε ποτ' ἀντέλλοντ' οὔτ' ἄρα δυόμενον, “Ni alguno, que tomaba vino en forma desmedida, vio / ni salir ni ponerse el sol”, *Elegy and Iambus*, vol. 1, p. 194.

¹⁶⁶ Esta influencia lidia también fue señalada para los persas. Heródoto cuenta: Πέρσησι γάρ, πρὶν Λυδοῦς καταστρέψασθαι, ἦν οὔτε ἀβρὸν οὔτε ἀγαθὸν οὐδέν, “Pues antes de someter a los lidios los persas no tenían nada refinado, ni nada bueno”, *Historias* 1. 71. 4.

¹⁶⁷ Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres* 9. 20: Ἐποίησε δὲ καὶ Κολοφῶνος κτίσιν καὶ τὸν εἰς Ἑλέαν τῆς Ἰταλίας ἀποικισμὸν ἔπη δισχιλία, “[Jenófanes] hizo una *Fundación de Colofón* y el *Establecimiento de un colonia de Elea en Italia*, dos mil versos épicos”. Nótese que el fragmento está escrito en versos elegíacos y la *Fundación de Colofón* estaba escrita en versos épicos.

¹⁶⁸ El adjetivo εὐπρεπής, compuesto sigmático del verbo πρέπω, ‘hacerse notar’, ‘distinguirse’, ‘parecer’, ‘parecerse a’, ‘tener aspecto de’, ‘convenir’, y del adverbio εὖ, ‘bien’, significa ‘distinguido’, ‘que se distingue’, ‘de bella apariencia’, ‘de buen aspecto’, esto es, ‘bello’, ‘noble’, ‘excelente’, ‘conveniente’.

¹⁶⁹ Cuando Ateneo se ocupa de la voluptuosidad de los samnios destaca también su peinado (*Banquete de los eruditos* 525ef Gulick; Asia fr. 13 Kinkel).

¹⁷⁰ C. M. Bowra, “Xenophanes, Fragment 3”, p. 119.

luxury; third the period of tyranny. At the close was the Persian conquest of 546 B.C., but whether this was the period of tyranny or whether the tyranny preceded it we cannot yet say.¹⁷¹

Jenófanes destaca los lujos de los colofonios: mantos totalmente teñidos de costosa púrpura, peinados vistosos y elaborados ungüentos. Así marchaban εἰς ἀγορὴν, hacia la ‘plaza pública’ o ‘mercado’, lugar de encuentro de los ciudadanos, o hacia una ‘asamblea’ de aristócratas, como piensa H. Fränkel.¹⁷²

En cuanto a “no menos que unos mil”, U. von Wilamowitz cree que Jenófanes hace referencia a la oligarquía de los mil descrita por Aristóteles en la *Política*.¹⁷³ Ahora bien, como claramente demuestra C. M. Bowra, Aristóteles “does not describe any governing class of ‘The Thousand’ at Colophon”.¹⁷⁴ Es evidente que Jenófanes no se refiere a una clase de ‘los Mil’ sino a un gran número de colofonios ricos.

Entre los griegos anteriores o contemporáneos a Jenófanes son pocas las críticas al lujo oriental.¹⁷⁵ El poeta critica el amor por el refinamiento de los habitantes de Colofón porque cree que fue precisamente ese refinamiento lo que condujo a la tiranía. En otras palabras, concibe la tiranía como un castigo a esa conducta excesiva. C. M. Bowra interpreta la arrogante exposición de la riqueza como ὕβρις: “that Xenophanes disapproved of ὕβρις may be seen clearly from his attack on the old inhabitants of Colophon who flaunted their wealth before the crowd and were punished for it”.¹⁷⁶ Recuérdense, en este sentido, los versos de Teognis:

ὕβρις καὶ Μάγνητας ἀπόλεσε καὶ Κολοφῶνα
καὶ Σμύρνην. [...]

La insolencia perdió a Magnesia, a Colofón
y a Esmirna. [...]
(vv. 1103-1104).

¹⁷¹ C. M. Bowra, “Xenophanes, Fragment 3”, p. 120.

¹⁷² H. Fränkel, “Xenophanesstudien”, p. 180: “Jedenfalls wird es besser sein, ἀγορὴ in der alten Bedeutung zu verstehn: die beschließende Versammlung der souveränen Bürgerschaft. Damit erhält auch der zweite Vers seine scharfe Beziehung auf das Folgende; denn unter der Tyrannis mußten diese Versammlungen aufhören. Wenn die ‘tausend’ Herren zu solchen repräsentativen Tagungen gingen, erschienen sie im stolzesten Prunk”. C. M. Bowra se opone a esta opinión, “Xenophanes, Fragment 3”, p. 121.

¹⁷³ U. von Wilamowitz Moellendorff, *Sappho und Simonides...*, p. 284: “Wird nicht, wer an die τρυφή der Kolophonier denkt, die Xenophanes schildert, und an die Oligarchie der 1000, die Aristoteles beschreibt, in diesen Worten die Stimmung eines Mannes aus dem Volke finden, der den Adel seiner Zeit, der ihn drückt, mit der Charakterisierung der Ahnen treffen will?”. En la *Política* 1290a Aristóteles habla de οἱ χίλιοι πλούσιοι, “los mil ricos”, y en 1290b, de que, no por sobrepasar en número, los ricos constituyen una oligarquía οἷον ἐν Κολοφῶνι τὸ παλαιόν (ἐκεῖ γὰρ ἐκέκτηντο μακρὰν οὐσίαν οἱ πλείους πρὶν γενέσθαι τὸν πόλεμον τὸν πρὸς Λυδοῦς), “como antiguamente en Colofón (allí pues la mayoría había adquirido gran [riqueza] antes de que se produjera la guerra contra los lidios)”.

¹⁷⁴ C. M. Bowra, “Xenophanes, Fragment 3”, pp. 122-123. No hay ninguna evidencia de que en el siglo VI a C. Colofón estuviese gobernada por una oligarquía de mil miembros.

¹⁷⁵ C. M. Bowra, “Xenophanes, Fragment 3”, pp. 123-124.

¹⁷⁶ C. M. Bowra, “Xenophanes and the Olympic Games”, p. 269.

Los fragmentos de Jenófanes transmitidos por Ateneo en *Deipnosophistae* son los menos “filosóficos” del autor. Es cierto, como observa J. Defradas, que “l’*élégie du Banquet* apparaît comme une œuvre brillante et littéraire, dénuée de profondeur philosophique”,¹⁷⁷ pero esto no significa que no merezca un lugar en la historia del pensamiento griego. Lo mismo puede ser dicho de los otros fragmentos. Y no hay que olvidar que Jenófanes es al mismo tiempo poeta y filósofo: un poeta filósofo y un filósofo poeta.

¹⁷⁷ J. Defradas, “Le banquet de Xénophane”, p. 344.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcée. Sapho. Texte établi et traduit par Théodore Reinach avec la collaboration de Aimé Puech. Paris: Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1966 (Collection des Universités de France).
- Anacreon. Edidit Bruno Gentili. Romae in aedibus Athenaei, 1958 (ANACREONTE. Introduzione, testo critico, traduzione, studio sui frammenti papiracei: Bruno Gentili. Roma: Edizioni dell'Ateneo, 1958).
- Athenaeus. Athenaei Naucratis *Dipnosophistarum libri XV* recensuit Georgius Kaibel. Lipsiae: in Aedibus B. G. Teubneri, 1887-1890 (3 vols.).
- Athenaeus. *The Deipnosophists*. With an English Translation by Charles Burton Gulick. London: William Heinemann / Cambridge: Harvard University Press, 1927-1941 (Loeb Classical Library) (7 vols.).
- Bádenas, Pedro, y Ricardo OLMOS. "La nomenclatura de los vasos griegos en castellano. Propuestas de uso y normalización", en *Archivo Español de Arqueología* 61, Nos. 157-158, 1988, pp. 61-79.
- Bowra, C[ecil] M[aurice]. "Xenophanes, Fragment 3", en *The Classical Quarterly* 35, 4-5, October 1941, pp. 119-126.
- Bowra, C[ecil] M[aurice]. "Xenophanes, Fragment 1", en *Classical Philology* 33, 4, October 1938, pp. 353-367.
- Bowra, C[ecil] M[aurice]. "Xenophanes and the Olympic Games", en *The American Journal of Philology* 59, 3, 1938, pp. 257-279.
- Campbell, David A. (ed.). *Greek Lyric Poetry. A Selection of Early Greek Lyric, Elegiac and Iambic Poetry*. Edited with Introduction and Notes by D. E. C. London: Bristol Classical Press, 2009.
- Chantraine, Pierre. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Avec un *Supplément* sous la direction de: Alain Blanc, Charles de Lamberterie, Jean-Louis Perpillou. Paris: Klincksieck, 1999.
- Dalby, Andrew. *Siren Feasts. A History of Food and Gastronomy in Greece*. London and New York: Routledge, 1996.
- Defradas, Jean. "Le Banquet de Xénophane", en *Revue des Études Grecques* 75, fascicule 356-358, juillet-décembre 1962, pp. 344-365.
- Diehl, Ernst (ed.). *Anthologia Lyrica Graeca* edidit Ernestius Diehl. Fasc. 1. *Poetae elegiaci*. Lipsiae: in Aedibus B. G. Teubneri, 1954 editio stereotypa editionis tertiae (1949) (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- Diels-KRANZ. *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Griechisch und Deutsch von Hermann Diels. Herausgegeben von Walther Kranz. [Deutschland]: Weidmann, 1974 (3 vols.).
- Dittenberger, W. "Ethnika und Verwandtes II", en *Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie* 61, 2, 1926, pp. 161-219.
- Elegy and Iambus Being the Remains of all the Greek Elegiac and Iambic Poets from Callinus to Crates Excepting the Cholimabic Writers with the Anacreontea in two Volumes* Newly Edited and Translated by J. M. Edmonds. London: William

- Heinemann / New York: G. P. Putnam's Sons, 1931 (Loeb Classical Library) (2 vols.).
- Fisher, N. R. E. *Hybris. A Study in the Values of Honour and Shame in Ancient Greece*. Warminster: Aris & Phillips, 1992.
- Fränkel, Hermann. "Xenophanesstudien", en *Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie* 60, 1925, pp. 174-192.
- Granger, Herbert. "Poetry and Prose: Xenophanes of Colophon", en *Transactions of the American Philological Association* 137, 2, Autumn 2007, pp. 403-433.
- Heilmeyer, Wolf-Dieter, Nikolaos KALTSAS, Hans-Joachim GEHRKE, Georgia E. HATZI [und] Susanne BOCHER (herausgegeben von). *Mythos Olympia. Kult und Spiele*. [Varios traductores]. [München]: Hellenic Republic-Ministry of Education and Religious Affairs, Culture and Sports / Institutum Archaeologicum Germanicum / Prestel [y otros], 2012.
- Heitsch, Ernst. "Das Wissen des Xenophanes", en *Rheinisches Museum für Philologie* Neue Folge 109, 3, 1966, pp. 193-235.
- Herter, Hans. "Das Symposion des Xenophanes", en *Wiener Studien. Zeitschrift für Klassische Philologie, Patristik und lateinische Tradition* 69, 1956, pp. 33-48.
- Homère. *Iliade*. Texte établi et traduit par Paul Mazon avec la collaboration de Pierre Chantraine, Paul Collart et René Langumier. Paris: Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1937-1947 (Collection des Universités de France) (4 vols.).
- Homero. *L'Odyssee. "Poésie homérique"*. Texte établi et traduit par Victor Bérard. Paris: Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1955-1956 (Collection des Universités de France) (3 vols.).
- Jaeger, Werner. *Paideia. Los ideales de la cultura griega*. Trad.: Joaquín Xirau Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica, 1946, 1948, 1949 (3 vols.).
- Kaltsas, Nikolaos. *Olympia*. Trans.: D. Hardy. Athens: Ministry of Culture-Archaeological Receipts Fund, 1997.
- Kirk, G[eoffrey] S[tephen], & J[ohn] E[arle] Raven. *The Presocratic Philosophers. A Critical History with a Selection of Texts*. Cambridge: at the University Press, 1957.
- Kirk, G[eoffrey] S[tephen], & J[ohn] E[arle] Raven. *Los filósofos presocráticos. Historia crítica con selección de textos*. Trad.: Jesús García Fernández. Madrid: Editorial Gredos, 1970 (Biblioteca Hispánica de Filosofía, 63).
- Lavagnini, Bruno. *Aglaia. Nuova antologia della lirica greca da Callino a Bacchilide*. Torino-Milano-Padova...: G. B. Paravia & C., 1941.
- Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos (siglos VII-V a. C.)*. Texto y traducción de Francisco R[odríguez] Adrados. Barcelona: Ediciones Alma Mater, 1959 (Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos) (2 vols.).
- Los filósofos presocráticos I*. Introducciones, traducciones y notas por Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá. Madrid: Editorial Gredos, 1981 (Biblioteca Clásica Gredos, 12).

- Marcovich, Miroslav. "Xenophanes on Drinking-Parties and Olympic Games", en *Illinois Classical Studies* 3, 1978, pp. 1-26.
- Platon. *Œuvres complètes. Tome I: Introduction. Hippias mineur. Alcibiade. Apologie de Socrate. Euthyphron. Criton*. Texte établi et traduit par Maurice Croiset. Paris: Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1949 5^e édition revue et corrigée (Collection des Universités de France).
- Reinhardt, Karl. *Parmenides und die Geschichte der griechischen Philosophie*. Bonn: Verlag von Friedrich Cohen, 1916.
- Richter, Gisela M. A., and Marjorie J. MILNE. *Shapes and Names of Athenian Vases*. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1935.
- Ritschl, Fr[iedrich]. "Zu Athenäus", en *Rheinisches Museum für Philologie. Zeitschrift für klassische Philologie* 1, Neue Folge, 1842, pp. 140-142.
- Senofane. *Testimonianza e frammenti*. Introduzione, traduzione e commento a cura di Mario Untersteiner. Firenze: "La Nuova Italia" Editrice, 1956 (Biblioteca di Studi Superiori, Filosofia antica, 33).
- Thesleff, Holger. *On Dating Xenophanes*. Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica, 1957 (Commentationes humanarum litterarum, 23. 3).
- Vian, Francis. "La Guerre des Géants devant les penseurs de l'antiquité", en *Revue des Études Grecques* 65, fascicule 304-305, janvier-juin 1952, pp. 1-39.
- Wilamowitz-Moellendorff, Ulrich v[on]. "Lesefrüchte", en *Hermes. Zeitschrift für klassische Philologie* 61, 3, 1926, pp. 277-303.
- Wilamowitz-Moellendorff, Ulrich von. *Sappho und Simonides. Untersuchungen über griechische Lyriker*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1913.